



PREVENCIÓN DE LAS CRISIS ALIMENTARIAS MUNDIALES

FAO ÁMBITO PRIORITARIO

Para que las medidas adoptadas para luchar contra el hambre sean sostenibles son necesarias redes de seguridad a corto plazo que ofrezcan socorro inmediato e inversiones a largo plazo que permitan aumentar la producción agrícola nacional y el potencial para generar ingresos. Este planteamiento de doble componente, puesto en marcha por la FAO en 2003, forma parte actualmente del Marco Amplio para la Acción contra el hambre, aprobado por el Grupo de Acción de Alto Nivel de las Naciones Unidas Sobre la Crisis de la Seguridad Alimentaria Mundial como respuesta a la crisis mundial de los alimentos de 2007-2008. Ofrece una vía para mitigar el impacto negativo inmediato de los elevados precios de los alimentos y abordar medidas a largo plazo para lograr una seguridad alimentaria sostenible.

La FAO proporciona conocimientos especializados sobre los dos componentes de este planteamiento, centrándose, en particular, en medidas para evitar la volatilidad del mercado. Ello comprende el trabajo con los gobiernos a fin de ayudarles a aumentar su producción agrícola y, al mismo tiempo, desarrollar sistemas de mercado que brinden información oportuna y transparente, lo que permitiría una reacción temprana para aplacar los nervios de los mercados.

Cooperación Sur-Sur: los países en desarrollo se ayudan unos a otros

La FAO puso en marcha la Cooperación Sur-Sur en el decenio de 1990 con el objetivo de establecer la asistencia técnica entre los países en desarrollo y facilitar su intercambio de conocimientos y experiencias para que se ayuden mutuamente a mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición. Además, permite que las economías emergentes, que tradicionalmente han recibido ayuda, la devuelvan, en especie, poniendo a disposición sus conocimientos y capacidades a otros países que se enfrentan a problemas similares.

Esto se combina con los esfuerzos de la FAO para ayudar a los países a elaborar sus programas nacionales para la seguridad alimentaria, en los que cada país define sus propias necesidades y objetivos, que pueden a continuación presentarse a los asociados que aportan recursos con miras a su financiación. En diciembre de 2011, la FAO participó en la firma de acuerdos entre la República Popular China y las Repúblicas de Liberia y Senegal. La República Popular China prometió una contribución de asistencia técnica y financiera para ayudar a los dos países a ejecutar sus programas nacionales para la seguridad alimentaria. Hasta la fecha, se han firmado 51 acuerdos de Cooperación Sur-Sur y se han destinado más de 1 600 expertos y técnicos de países en desarrollo a prestar apoyo a iniciativas relativas a la seguridad alimentaria de otros países.

LA INFORMACIÓN SOBRE EL MERCADO DE LA FAO ADVIRTIÓ DE LA CRISIS ALIMENTARIA

La FAO fue una de las primeras organizaciones en reconocer la inminente crisis alimentaria de 2007 y puso en marcha una Iniciativa relativa al aumento del precio de los alimentos meses antes de que otros organismos reaccionaran a la situación. La FAO dirigió misiones interorganismos de evaluación en 58 países a fin de determinar medidas inmediatas y actuar de catalizador de la respuesta de los gobiernos y el apoyo internacional concienciando a la opinión pública de la crisis e identificando los recursos que ayudarían a algunos de los países más pobres a evitar incluso una catástrofe peor. Tras esta crisis que abarcó 2007-2008 y en la que los precios aumentaron al nivel récord del 50 por ciento, el Informe sobre el Desarrollo Mundial del Banco Mundial abogó por situar la agricultura en el centro del programa de desarrollo, señalando que el crecimiento agrícola tiene entre dos y cuatro veces más probabilidades de reducir la pobreza rural que el crecimiento en otros sectores económicos. En los decenios anteriores el porcentaje de la ayuda de desarrollo destinado a la agricultura pasó de un 19 por ciento en 1980 a un tres por ciento en 2006. Hoy en día es del cinco por ciento.



EJEMPLOS DE REPERCUSIÓN

PROGRAMAS NACIONALES PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA CON LA COOPERACIÓN SUR-SUR

La FAO presta ayuda a 20 países para que ejecuten los programas nacionales para la seguridad alimentaria y a otros 39 países que están en varias fases de su formulación. Además, los cuatro programas regionales para la seguridad alimentaria están en funcionamiento y otros 13 se están preparando, gracias a la promoción de la FAO de la Cooperación Sur-Sur como un modo rentable de transferir conocimientos.

MÉXICO

Dado que México es la duodécima economía más importante del mundo, no se le considera una prioridad por lo que respecta a la cooperación al desarrollo, sin embargo, más de un 40 por ciento de la población del país es pobre y casi el 20 por ciento es muy pobre y vive con menos de un USD al día.

PROCESO: Con el apoyo de la FAO, el Programa de México para la Seguridad Alimentaria (PESA) ha aumentado de pequeñas intervenciones experimentales que iniciaron en 2002 para convertirse en la estrategia principal del Ministerio de Agricultura, aumentando la disponibilidad de alimentos y servicios de apoyo, así como el acceso a ellos, en las zonas más marginadas del país.

REPERCUSIÓN: El PESA ha ayudado a 200 000 familias de 18 estados a dejar atrás el hambre y ha movilizado 650 millones de USD para inversiones agrícolas con la posibilidad



de mejorar la dieta y la vida de muchas más. La FAO ha trabajado con el PESA para introducir mejores fogones, cisternas de agua, contenedores para el grano e invernaderos. Muchas de las soluciones del PESA fueron propuestas por los mismos beneficiarios del proyecto.

BANGLADESH

Aunque Bangladesh ha triplicado su producción de arroz desde su independencia en 1971, requiere nuevas estrategias y tecnologías para responder al desafío que plantea alimentar a su densa población que aumenta rápidamente en medio de una disminución de los recursos hídricos y la tierra, así como la presión del cambio climático.

PROCESO: La FAO introdujo las escuelas de campo para el clima en Bangladesh, y prestó apoyo al país para que formulara un plan nacional de inversiones con el objeto de coordinar y movilizar recursos a fin de mejorar la seguridad alimentaria y nutricional, en el que se incluyó también un plan para el desarrollo del delta del sur. La FAO desempeñó un papel fundamental al fortalecer las capacidades de los Ministerios de Alimentación y Gestión de los Desastres por medio de su Programa nacional de fortalecimiento de las capacidades para la política alimentaria.

REPERCUSIÓN: El plan nacional de inversiones, integrado en la actualidad en el Sexto Plan Quinquenal de Bangladesh, ha permitido movilizar nuevos recursos del Programa mundial de agricultura y seguridad alimentaria, el Organismo Danés de Desarrollo Internacional (DANIDA) y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.



©FAO/Giampiero Diana

Foto de portada: ©FAO/D.Minkoh